

## LA CREACIÓN DE ESTA COLABORACIÓN

Roger: Recuerdo que fue a Michel Camilo a quien oí hablar de ti por primera vez. Todos sabemos que es un pianista fabuloso, pero también ha creado una beca en Berklee para estudiantes procedentes de la República Dominicana. Es muy generoso con la escuela. Me dijo que tenía que conocer a este tipo que era distinto a la mayor parte de la gente de las organizaciones de gestión de derechos.

Eduardo: A mí me dijo lo mismo.

Roger: ¿De verdad?

Eduardo: ¡Sí! Dijo: “Tienes que conocer a Roger Brown, tienes que conocer a Roger”.

Roger: Su idea era que la SGAE, en lugar de sentarse a esperar a que el mundo dilucidara qué pasaba con los músicos, decía: “seamos proactivos y garanticemos que los artistas y creadores cobran por lo que hacen”. Porque, en última instancia, lo que todos sabemos es que si una sociedad no valora y remunera el arte y la creatividad, los creadores no podrán sobrevivir, por lo que se dedicarán a otras cosas, y la sociedad perderá buena parte de su riqueza por este motivo.

Eduardo: Exacto. Todo comenzó como un sueño. Hace tiempo viví y trabajé en este país durante casi un par de años, al igual que la mayor parte de la gente que me rodea, como mis compañeros músicos y muchos escritores y editores. Todo el mundo, en un momento u otro, ha considerado a Berklee una referencia. De manera que había personas que querían ir a Berklee y otros que ya habían estado; y Berklee estaba en el centro de las conversaciones cotidianas en torno a la música popular. Por eso, más adelante, cuando accedí al cargo de presidente de la SGAE, que es una gran organización y dispone de recursos, pensé que ese sueño podía hacerse realidad, porque creo firmemente que debemos educar a los creadores del siglo XXI.

Roger: Sin duda, tenemos el sueño de que un programa como el de Berklee Valencia, en el que colaboran la SGAE y Berklee, sirva para incubar algo nuevo y emocionante.

Eduardo: Lo mejor está todavía por llegar.